Escrito por: Anonymous

Resumen:

Regularmente salgo a trabajar fueras y cuando regreso a casa, siempre hay cambios, y esto fue lo que pasó...

Relato:

Soy un hombre de cuarenta y dos años, por mi trabajo tengo viajar mucho ya que soy vendedor foráneo y algunas cosas pasan en casa, de las que no me doy cuenta.

Cierto día en la noche me cancelaron dos de los clientes que iría a ver fueras, y llevarles unas muestras del material, entonces decidí quedarme en casa y dormir un poco más ya que estaba bien cansado, mi esposa salió normalmente a trabajar como a las siete de la mañana.

En nuestro matrimonio solo tenemos un hijo, Raul de 19 años actualmente, más o menos como a las diez de la mañana, escuché el timbre de la casa, y me asomé por la ventana de la habitación que da a la reja de acceso, ví una chica morenita muy bonita que no conocía, y también vi saliendo a abrirle la reja a Raul, obviamente él no sabía que yo estaba en casa, ya que mis salidas eran diarias.

Poco después me iba a bañar, cuando escuché que hablan en la sala, como las escaleras quedan frente al sillón más grande, me asomé ya que mi esposa Silvia tenía ligeras sospechas que Raul metía chicas a la casa, a hacer cosas no muy propias. Entonces me agache y me asome por una de las orillas del primer escalón donde ya era visible, mi hijo Raul le estaba tocando las tetas a la morenita y eso me calentó ya que ella tenía las piernas ligeramente abiertas y se le veías unas piernotas en tanto ella le tocaba la verga aún arriba de la tela del pants...

Como me iba a bañar, sólo traía un short y la toalla, en eso Raul le bajó uno de los sujetadores a la morenita y comenzó a mamarle las tetas, de mediano tamañano, pero ya bien duras, con un pezón grandote, y la chica comenzó a jadear bien cachonda aaaghhh , aaayy aagahh despacio, no seas tosco nene ¨ algo me impuslo a detener esa acción, esa falta de respeto a la casa, pero mi calentura le ganó a la moralina, y me toque la verga dentro del short que ya la tenía bien dura.

Así estuvieron unos minutos y Raul se levantó a poner el seguro de la puerta, mientras la chica se quitaba el jeans, (me escondí de su vista) luego regreso mi hijo a la escena, y se bajó el pants negro que traía puesto, junto con los calzones, dejó a mi vista las tremendas nalgotas peludas , porque es peludillo el wey y hacía varios años que no lo veía encuerado, tiene uns nalgotas , la chica inmediatamente se llevó la verga a la boca y comenzó a lamer con

un poco de gusto, pero cuando creció le metió unas mamadoras que mi pobre hijo le decía ¨ que ricoooo que ricooo la mamas , más más adela ¨

Luego él se abrió de patas y se sentó en el sillón mientras la chica dejaba a toda mis vista su rico culito y su rica puchita , bien mojadita, y le estuvo mamando la verga a mi hijo, para eso momento yo ya tenía la verga de fuera y me estaba masturbando acostado, en el piso, se la chupaba en tanto Raul le comenzó a testerear la panochita , le metía los dedos y le tocaba el hoyito del ano, pero ella se hacía para un lado cuando le tocaba el culito, luego se los comenzó a meter y sacar con fuerza mientras hacía unas gesticulaciones el cabrón de Raul al metersela bien dentro la verga en la boca y sosteniéndola de la cabeza aaaghhh aaagh que rico nene...

Luego se levantó Raul y la empinó en el mismo sillón listo para penetrarla y la chica se abrió las nalgotas (casi me vengo) era tan erótica la imagen, ver a mi hijo con sus nalgotas peludas, dándole bien fuerte y sacándole unos ricos pujadones a la chica , aaayayy aaaayyy papi no tan fuerte ¡ aaayyyyy aaayyy , yo sentía el pito reventarme...y le preguntó ¿ te gusta mi verga nena ? si , si te gusta mi verga dentro de tu ragita ? y ella contestaba entre sofocada y cachonda ´´´me encanta ´me encanta ´´´(pues como no, si mi hijo está bien lechudito)

Así se la estuvo cogiendo unos diez minutos y luego se tendío en el sillón, la chica se montó en la verga (sin condón) el cabrón salió igual que su padre de garañón ¡ y se la acomodo tan bien que la vergota le entraba y le salía de una manera brutal de la papaya ya bien mojada, y la verdad si la hacía brincar de gozo, ya que esta bien dotadote y tiene una verga grande, solo que sus huevos son pequeños, le entraba y salía todo el pito, la chica le tenía los cabellos en el rostro a mi raulito y él no podía ver como yo casi sacaba toda la carota, luego la chica comenzó a jadear y se vino, bañandole todo el pito y las bolas...

Al poco rato veía el palo de mi hijo bañado de secreción y se fue haciendo blancusca con la fricción, unos minutos después se le vino dentro y gritaron los dos cabrones de gozo, en ese momento se me salieron los mecos en el piso, me levanté rápidamente antes de que me vieran y me fui a mi cuarto, para que no se diera cuenta de nada.-

Unos 20 minutos más tarde escuché cerrar la reja y los miré con rumbo a la Universidad ya bien contentos.